





En la zanja

Mateo 7:1-17

Mateo 15:14

Lucas 6:39-42

Enseñanzas de Jesús

Esto forma parte de la enseñanza que Jesús impartió y que conocemos como el “Sermón de la Montaña”.

Mateo y Lucas estructuran los pasajes de forma ligeramente diferente, pero ambos hacen referencia al mismo sermón. Podemos ver en el pasaje de Lucas que el pasaje sobre el “ciego guiando al ciego” está claramente conectado con el pasaje sobre juzgar a los demás y mirar primero a los propios ojos. Mateo los separa en el capítulo 7 y el capítulo 15, pero hay más información en Mateo 7 y será más fácil enseñar a partir de este pasaje, y hacer referencia al versículo en Mateo 15.

Jesús estaba hablando de los fariseos, y dijo: “...Ciegos guías de ciegos son. Si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo” (Mateo 15:14).

Debatir:

¿Qué significa esto?

¿Le pedirías indicaciones a un ciego? ¿Le pedirías a un ciego que te guiara a algún lugar donde nunca has estado? Esto no sería prudente. Quieres que alguien te guíe y te oriente que pueda ver lo que está por delante. Alguien que pueda ver hacia dónde vas.

Los fariseos eran los respetados líderes judíos de su época. Eran los líderes en la iglesia. Eran estudiosos y conocían las escrituras, especialmente la Torá, que era la ley de Moisés, y todo el Talmud, que eran los escritos y leyes adicionales que establecieron para explicar y hacer cumplir la Torá, o ley mosaica.

Aunque respetados y conoedores, los fariseos eran muy orgullosos. Habían permitido que sus corazones se endurecieran y se habían envanecido. Pensaban de sí mismos más de lo que debían. También obedecían la “letra de la ley”, pero pasaban por alto el corazón de la ley. Esto significaba que técnicamente estaban cumpliendo las leyes, pero no lo estaban haciendo con el corazón correcto ni con el motivo correcto. Y esto es algo que Jesús abordó una y otra vez.

Por ejemplo, los fariseos se enojaban continuamente con Jesús por sanar en el Sábado, diciendo que sanar era “trabajo” y que Él violaba el Sábado. Pero se perdían por completo el corazón de Dios. Jesús les dijo a los fariseos que si una de sus ovejas caía en un hoyo en Sábado, ellos la rescatarían, y sanar es de la misma manera (Mateo 12:11-12). El corazón de Dios es salvar a Su pueblo.

Estos fariseos inventaron sus propios mandamientos y los enseñaron como doctrina (Mateo 15:9; Marcos 7:7). Jesús dijo que los fariseos cerraban el reino de los cielos a la gente. Dijo que ni ellos mismos entraban en el reino, ni permitían que otros entraran tampoco (Mateo 23:13). Estaba diciendo que hacían que pareciera tan difícil, si no casi imposible, que la gente común entrara en el reino de los cielos. Hacían parecer como si ellos fueran los únicos que lo lograrían. Pero Jesús los corrigió, diciendo que no estaban permitiendo que otros entraran en el reino, pero que ellos mismos no podrían entrar.

El riesgo de tener conocimiento es que puede “engreír” o hacerte arrogante (1 Corintios 8:1).

Cuanto más conocimiento poseas, más podrías sentirte calificado para juzgar a los demás. Por eso Jesús dice: “No juzguéis, para que no seáis juzgados”.

Serás juzgado de la misma manera que juzgas a otros, y la medida con que midas, será la medida con que se te medirá a ti (Mateo 7:1-2).



En la zanja

Esto no solo es aplicable a los fariseos, sino a nosotros también. Muchos eruditos creen que esto se refiere a la forma en que seremos juzgados por Dios, y otros dicen que concierne a la forma en que somos juzgados por las personas en esta vida. De cualquier manera, sería mejor no convertirnos en jueces de los demás (Romanos 2:1-3).

Jesús le dice a la gente que cuando una persona intenta corregir o juzgar a otra, es como tratar de sacar una motita de polvo del ojo de otra persona cuando tú tienes un palo o viga en tu propio ojo (Mateo 7:3).

Debatir:

¿Cómo se siente cuando te entra algo en el ojo? ¿Alguna vez se te ha metido un poco de polvo o tierra en el ojo?

¿Cómo se siente? ¿Hace que sea difícil ver? ¿Tienes que entrecerrar los ojos?

¿También hace que sea difícil concentrarse para ver con el ojo que está bien?

Sería muy difícil tratar de ayudar a alguien a sacarse algo del ojo cuando tú tienes algo en el tuyo, incluso si fuera solo una mota. Jesús usa esta analogía para ayudarnos a entender el principio.

A menudo parecemos ver con tanta claridad cuando estamos juzgando a otra persona y sus acciones. Pero en realidad, estamos completamente ciegos a nuestras propias acciones y a lo que estamos haciendo. Esta es la traducción literal del “ciego guiando al ciego”. Jesús nos dice: “¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota de polvo del ojo de tu hermano” (Mateo 7:5; Lucas 6:41-42).

¿Qué es un hipócrita? Jesús usó esta palabra para los fariseos muchas veces.

Un hipócrita es alguien que le dice a otras personas qué hacer, pero ellos mismos hacen algo totalmente diferente.

Observa que no dice: “saca la viga para que puedas sacar una viga del ojo de otra persona”. Parece que si sacamos primero la viga de nuestro ojo, generalmente nos damos cuenta de que es solo una mota en el ojo de la otra persona. Darnos cuenta de nuestros propios errores y defectos a menudo pone todo en perspectiva con respecto a los demás.

Entonces, ¿qué pasa si realmente tienes una buena perspectiva y discernimiento, has revisado tus propios motivos y “despejado tu ojo”, y quieres ayudar a alguien? ¿Es correcto ofrecer consejo?

No siempre. Esto es lo que Jesús aborda en el siguiente versículo. No todo el mundo está listo para recibir corrección o consejo sabio. Él nos dice que no “demostramos lo santo a los perros, ni echamos nuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen con sus patas y se vuelvan y nos despedacen” (Mateo 7:6).

Debatir:

¿Qué significa eso?

¿Harías una comida realmente buena, una cena cara que cocinaste todo el día y se la darías a un perro?

Probablemente no. El perro no lo apreciaría en absoluto y se desperdiciaría.

¿Tomarías tu ropa y joyas más bonitas y se las pondrías a un cerdo? Claro que no. El cerdo no entiende lo que es bueno o no. Pisotearía tus cosas bonitas y las enterraría en el barro.



En la zanja

De la misma manera, puedes discernir si alguien está abierto a tu visión. Puedes desperdiciar buenos consejos sobre las personas. Si se lo das cuando no están listos para recibir, también puede arruinar una oportunidad futura en la que podrían estar más dispuestos a escuchar. Esta es la paradoja explicada en Proverbios 26:4-5. Tienes que saber determinar cómo responder a alguien que parece tonto.

¿Cómo sabes cuándo y cómo responder? Ahí es cuando el siguiente versículo entra en práctica. Ora al respecto.

“Pedid y se os dará, buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá” (Mateo 7:7).

Jesús en la historia



Jesús resume todo esto en Mateo 7:12.

El corazón de la ley se reduce a esto, que a menudo llamamos “La Regla de Oro”.

Por tanto, todo lo que queráis que los hombres os hagan, haced también con ellos, porque esta es la Ley y los Profetas.

Una traducción más simplificada simplemente dice:

Trata a las personas de la manera en que quieres que te traten a ti.

Jesús dijo que esto resume la ley y todos los profetas. Básicamente, la ley del Antiguo Testamento se puede condensar en esto: Si tratáramos a otras personas de la manera en que queremos que nos traten a nosotros, equivaldría a amarlas tanto como nos amamos a nosotros mismos. Esto cambiaría por completo casi todas las interacciones en nuestras vidas.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

25. Ciudad en la colina

1. En Mateo 5:13, ¿con qué comparó Jesús a sus seguidores?
2. ¿Con qué los comparó en el versículo 14?
3. En Mateo 5:15, ¿qué dice que la gente debe hacer con una vela y por qué?
4. ¿Qué hará la gente cuando vea nuestras buenas obras?

Filipenses 2:14-15

Hagan todo sin quejarse ni discutir, para que sean irreprochables e inocentes, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, entre los cuales brillan como luces en el mundo.

26. Cuando oras

Lee Mateo 6:9-13

1. ¿Se supone que debemos pedirle a Dios qué se debe hacer en la tierra y en el cielo?
2. ¿Qué quiere Dios que le pidamos cada día?
3. Se supone que debemos pedir perdón de la misma manera que hacemos ¿qué?

1 Timoteo 2:8

Deseo, pues, que los hombres oren en todas partes, alzando manos santas, sin ira ni duda.

27. En la zanja

1. ¿Qué intentan las personas sacar de los ojos de los demás?
2. ¿Qué dice la Escritura sobre lo que hay en nuestros ojos?
3. ¿Cómo podemos ver para sacar algo del ojo de otra persona?
4. Explica qué crees que significa esto.

Mateo 7:1-2

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, se os medirá.

28. ¿Cuánto más?

1. Si nos preguntamos, ¿qué sucederá?
2. ¿Qué sucede para todos los que preguntan?
3. ¿Qué sucede para todo aquel que busca?
4. ¿Qué ocurre cuando llamamos a la puerta?

Santiago 1:17

Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay variación ni sombra de cambio.



